

ELHINOJAL, número 18, mayo de 2022
Sección: Artículo científico
Recibido: 08-03-2022
Aceptado: 30 -04-2022
Páginas de 66 a 91

TOPONIMIA, NATURALEZA E IDENTIDAD EXTREMEÑA
Una aproximación a la influencia de la naturaleza en la toponimia mayor pacense
TOPONIMIA, NATURALEZA E IDENTIDAD EXTREMEÑA

VÍCTOR MANUEL BÁEZ CARRILLO

Historia y Antropología social

<https://orcid.org/0000-0002-3158-725X>

vbaezcarrillo@gmail.com

RESUMEN

La toponimia es una ciencia entretenida que, sustentada en la especulación, analiza los nombres propios que a menudo describen los rasgos naturales y culturales de un espacio, por tanto, albergan un significativo elemento de identidad. Recorrer los nombres propios de un escenario geográfico, en concreto de Extremadura, es ir leyendo su historia y memoria social. Una reconstrucción espacial del pasado originada en unos elementos naturales y culturales desaparecidos o no, que otorgan a la toponimia un **valor referencial**, porque designan lugares y los distingue de otros; un **valor identitario** que vincula a los vecinos con las características físicas de su entorno y; por último, un **valor ideológico**, donde el plano político influye en la elección o modificación del topónimo. El presente artículo, se centra en clasificar, explicar y divulgar la influencia de la naturaleza extremeña en la toponimia mayor pacense. Cabe comentar, que este artículo es el primero de otros que se publicarán en futuros números de esta revista local, con el objetivo de mostrar que somos seres territoriales que denominamos nuestro hogar en función del espacio natural que habitamos, siendo más que evidente el valor identitario de la naturaleza y su explotación humana, en nuestra región.

Palabras clave: toponimia, Badajoz, naturaleza, identidad y Extremadura.

ABSTRACT

Toponymy is an entertaining science that, based on speculation, analyses the proper names that often describe the natural and cultural features of a space, and therefore contain a significant element of identity. To go through the proper names of a geographical setting, specifically Extremadura, is to read its history and social memory. A spatial reconstruction of the past originating in natural and cultural elements that have disappeared or not, which give toponymy a referential value, because they designate places and distinguish them from others; an identity value that links the neighbours with the physical characteristics of their surroundings; and finally, an ideological value, where the political level influences the choice or modification of the toponym. This article focuses on classifying, explaining and disseminating the influence of nature in Extremadura on the

toponymy of the greater Badajoz area. It should be noted that this article is the first of others to be published in future issues of this local magazine, with the aim of showing that we are territorial beings who call our home according to the natural space we inhabit, the identity value of nature and its human exploitation in our region being more than evident.

Keywords: toponymy, Badajoz, nature, identity and Extremadura.

1.INTRODUCCIÓN

La toponimia u *onomástica geográfica* es una disciplina de la onomástica que se enfoca en el estudio del origen y el significado de los nombres propios de un lugar, donde existen numerosas realidades lingüísticas que nos hablan de un mundo histórico, de un mundo natural, o incluso, de un mundo fantástico. Unas palabras que nos permiten desvelar la aculturación y el poblamiento de un espacio concreto y comprender la mentalidad y las costumbres de unos seres humanos que a través de su lengua aprovecharon la torre, el cerro, la sierra o el río para nombrar a su hogar.

Son diversas las curiosidades de la toponimia, inicialmente se trata de un estudio que defiende el origen etimológico de la palabra con un valor prestigioso para el municipio; así, el historiador consigue las huellas del camino de colonizadores o el lingüista, logra explicar la etimología de un vocablo. En ambos casos, se establece un elemento común orientado a la curiosidad y el interés por conocer las particularidades que caracteriza a un grupo humano.

En el presente trabajo, dicha curiosidad se centra en conocer la influencia del mundo natural en la toponimia mayor de municipios y pedanías pacenses. Siendo este artículo, el primero de otros que se publicarán en futuros números de esta revista local, con el objetivo de dar a conocer el origen etimológico de algunos pueblos de Extremadura. Los ríos que los atraviesan, los parajes donde se ubican o los cerros sobre los que se levantan reflejan un espacio que mediante la toponimia se reconstruye virtualmente, y se enmarca en dos tipos principales de topónimos: aquellos que describen los rasgos naturales del paisaje y aquellos que designan características culturales del municipio. Para ello, es necesario aclarar brevemente la terminología que se va a usar en las próximas publicaciones. El interés por desvelar la relación entre naturaleza y toponimia pasa por distinguir el nombre según el elemento de la naturaleza; es decir, los topónimos que proceden de alguna planta o árbol se denomina **fitonimia**; los topónimos que tienen su origen en cursos o puntos de agua se definen como **hidrónimos**; aquellos relacionados con la fauna son **zoónimos** y los que proceden de las características físicas de un lugar se designan como **orónimos**.

No obstante, cabe destacar que en algunos de los nombres de municipios que se analiza en este artículo engloba otras tipologías de topónimos que resultan atractivas para futuras

investigaciones. La **hagionimia** que define un carácter religioso, la **antroponimia** que procede de nombres propios o la **arqueonimia** que tiene relación con restos arqueológicos que; en muchas ocasiones, permiten descubrir el origen del topónimo, ya sea prerromano, romano, árabe o cristiano; siendo este último caso diferenciados entre los topónimos de reconquista o de repoblación; aunque se traten de dos procesos históricos estrechamente relacionados, ya que la Reconquista trajo consigo la repoblación de las zonas ocupadas. Estos topónimos cristianos nos permiten conocer el origen de los repobladores, malas divisiones del terreno o alusiones a acontecimientos históricos de relevancia.

Otro aspecto a tratar se centra en el concepto de toponimia y sus diferentes funciones: **referencial, semántica, identitaria e ideológica**. A través de las siguientes páginas se pretende concretar el enfoque de la investigación en la relación esencial con el paisaje que pone de manifiesto que dicha relación no solo se sustenta sobre el valor semántico y referencial de los topónimos, sino también en que estos conceptos poseen un alto grado de subjetividad e identidad; por ello, algunos de los nombres que se analizan en este trabajo son de colonización, surgidos por el Plan de Badajoz; una particularidad que en muy pocas ocasiones disponemos y que, con estas nuevas poblaciones, *tenemos, al alcance de la mano, el nacimiento de la toponimia, de la imaginaria, del folklore, de la antroponimia, de la gastronomía, de los mitos, de las relaciones, de los juegos y de las tradiciones de un grupo social*¹.

No obstante, partiendo de las ideas de Llorente Maldonado, quién afirmaba que en ocasiones los topónimos no proporcionan información sobre la época y origen del pueblo; en las próximas publicaciones partimos de la base de que la toponimia no ofrece una información exclusiva porque es fruto de la especulación. Esta investigación pretende divulgar características y aspectos antropológicos que se han desarrollado en la zona donde los topónimos y gentilicios quedan fosilizados. Entre estas características los gentilicios denotan esa relación del ser humano con el lugar geográfico determinado, siendo especialmente destacado las particularidades de su uso.

El presente artículo cuenta con una primera parte que aborda el estado de la cuestión y el marco teórico de la toponimia extremeña. A continuación, se clasifica y explica la semántica según el elemento de la naturaleza de los topónimos municipales pacenses. En la discusión, se incluye el análisis de algunos municipios de toponimia etnográfica cuya semántica se sustenta en los rasgos históricos y culturales del colectivo local. Este mismo trabajo de análisis se llevarán a cabo con los municipios cacereños y será publicado en el siguiente número de esta revista; así como, un tercer artículo enfocado en los gentilicios populares que, desde una temática paisajística y zoonímica, ofrecen distintas particularidades en su uso.

¹ Véase MARCOS ARÉVALO, J. (2003). *Desarraigo-Arraigo-Desarraigo. La construcción de la identidad social en una comunidad de arroceros en las Vegas del Guadiana*, Diputación Provincial de Badajoz. Preimex.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tomando como referencia los distintos estudios realizados sobre la toponimia en Extremadura. El siguiente apartado tiene como objetivo reflejar el estado de la cuestión sobre la denominación de los municipios extremeños, haciendo especial hincapié en la relación de la toponimia con la naturaleza extremeña, resaltando las particularidades de un espacio natural como el que se encuentra en nuestra región.

El estudio de la toponimia posee cuatro funciones diferenciadas; en primer lugar, **referencial** ya que las personas necesitan denominar a los lugares donde viven con el fin de identificarlos. Por otro lado, un valor **semántico**, ya que los topónimos derivan de un nombre común y en ocasiones, suelen describir rasgos del paisaje. Sin embargo, además de ser un instrumento para interpretar el paisaje, la toponimia posee una función **identitaria** porque constituye un patrimonio inmaterial de un colectivo. Los topónimos refuerzan la identidad de un lugar que fortalece los lazos emocionales del colectivo y puede llegar a desembocar en el último valor **ideológico o patriótico**², donde se alcanzan cuestiones sociopolíticas y sociolingüísticas.

Como estudio exhaustivo sobre los topónimos mayores en Extremadura debe tomarse como primera referencia una obra que se escribió hace ya más de un siglo. Nos referimos al trabajo *Origen del nombre de Extremadura*³, del historiador y arquitecto placentino, Vicente Paredes y Guillén. Un trabajo que nos ofrece ese primer acercamiento a la toponimia extremeña, en un tiempo donde los conocimientos sobre toponimia aún eran escasos. La Historia y la Arqueología se entremezclan para desvelar los nombres antiguos y modernos de comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos. Sin embargo, al igual que ocurre con otros muchos trabajos, el campo de la toponimia continúa perteneciendo al terreno de la especulación. En este artículo, tanto como en muchos otros que veremos, el estudio de origen y significación de los nombres extremeños, no es más que una acumulación de hipótesis, donde se espera la aparición de un documento que esclarezca los orígenes del término.

En concreto, esta ambigüedad de las hipótesis se refleja con claridad en la obra de Paredes y Guillén, quien establece el análisis del macrotopónimo: Extremadura, desde visiones diferenciadas. En la primera, relaciona el nombre de la región con el río Duero, por lo que la expresión *Extrema Dorii*, sería los extremos del Duero; mientras que, en una segunda, hace referencia a la condición fronteriza, siendo extremos de las tierras castellanas; aunque, la interpretación de Paredes, relaciona el nombre de Extremadura con la palabra extremos, cuyo significado se extrae del campo semántico de la trashumancia, donde los extremos

² Rosselló, V. M. (2004). *Toponimia, Geografía i Cartografía*. València, España: Universitat de València.

³ PAREDES GUILLÉN, V. *Origen del nombre Extremadura; el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos; situación de sus antiguos poblaciones y caminos*. Plasencia. Tipografía de José Ontiveros, 1886.

serían los invernaderos donde pastaban los rebaños; no obstante, esta interpretación carece de base geográfica y lingüística ya que la denominada Extremadura existía con anterioridad al sentido de tierra de pastos; no obstante, esta cuestión sobre el macrotopónimo de Extremadura quedó fijada hace ya más de un siglo; al referirnos a Extremadura como *tierra de extremos*. A partir de esa condición de extremo fronterizo, merece comentarse aquellos estudios de toponimia extremeña donde la influencia portuguesa refleja esa relación que nuestra región ha tenido durante su historia con el país vecino.

Esta presentación de grupos de topónimos con fuerte influencia portuguesa se ha dejado ver en trabajos sobre toponimia en otras regiones de España. Así, el trabajo de Pedro Gómez Turiel sobre *toponimia gallego-portuguesa en la provincia de Salamanca*⁴ permite establecer rasgos lingüísticos característicos del dominio gallego-portugués⁵ con nuestra región, dando a conocer posibles semejanzas de nombres geográficos de origen luso en el extremo occidental de nuestro país.

Sin embargo, los trabajos más significativos sobre la influencia portuguesa en la toponimia extremeña, son aquellos escritos por Guillermo García Pérez o los trabajos de Barajas Salas; en el primer caso, el trabajo de García Pérez pretende ilustrar la importancia de la redundancia semántica toponímica, permitiendo usar esa vía como una primera aproximación a la interpretación de topónimos de significación dudosa o desconocida. No obstante, si debemos hablar de trabajos sobre toponimia luso-extremeña, tenemos que comentar los trabajos de Eduardo Barajas Salas⁶, sobre la influencia lingüística portuguesa en Extremadura y, más detenidamente, los topónimos portugueses en nuestra región. La abundancia de los nombres procedentes del Alentejo, región limítrofe con la nuestra, es una prueba del asentamiento y relación, temporal o definitiva, de los pueblos extremeños con familias del país vecino, siendo un ejemplo el uso del gentilicio *portugués/a* en nuestra toponimia⁷. Generalmente, estos topónimos portugueses en Extremadura se localizan en

⁴ GÓMEZ TURIEL, P. (2015). "Toponimia gallego-portuguesa en la provincia de Salamanca II: Sobradillo". Salamanca, *Revista de Estudios*, 60, pp. 13 – 20.

⁵ Tomando como referencia el trabajo de González García sobre el *helecho en la toponimia de Galicia*, ya que se trata de un estudio con importante valor fitonímico; así, por ejemplo, el fitonímico de Holguera proviene de *folguera*; hierba que crece en los sembrados, cuyas hojas son, en efecto, parecidas a las de las pescas. Consúltase GONZÁLEZ GARCÍA, L. (2019). "El helecho en la toponimia de Galicia y de la península ibérica", *Revista de Filología Románica*, 36, pp. 113-142.

⁶ Véase BARAJAS SALAS, Eduardo (1989): «Toponimia portuguesa en Extremadura», Encuentros = Encontros. *Revista Hispano-Portuguesa de Investigadores en Ciencias Humanas y Sociales*, 1, pp. 85-112 y BARAJAS SALAS, Eduardo (1984): «Influencia portuguesa en la toponimia extremeña», *Anuario de Estudios Filológicos*, VII, pp. 7-23.

⁷ Merece citarse, la *Rivera del Portugués*, en el término municipal de Alburquerque, en MADDOZ, P. (1846), *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, tomo III, p. 44.

zonas que pertenecieron a Portugal, es decir, áreas limítrofes donde existe un fuerte dominio lingüístico del portugués⁸.

Otro marco de estudio de la toponimia en Extremadura se ha centrado en analizar lo local, es decir, realizar estudios minuciosos de toponimia mayor y menor de algunas zonas o comarcas de nuestra región; de esta manera, comarcas como Tierra de Barros⁹, Trujillo¹⁰, La Serena¹¹ o tierras de las zonas de Coria¹² o de Orellana¹³, han sido objeto de estudios de investigadores, quienes han llevado a cabo específicos análisis de la toponimia, en su mayoría, desde un enfoque histórico y arqueológico¹⁴.

Asimismo, partiendo de los escarceos sobre toponimia extremeña pasando por los últimos trabajos de Castaño Fernández sobre los nombres y el habla extremeña; se toma como base el estudio a nivel nacional de Mateo Sanz sobre la naturaleza en la toponimia¹⁵; con el fin de desvelar la relación de los nombres de los municipios y ciudades extremeñas con su entorno. Veremos que, en muchas ocasiones, los nombres hacen referencia a árboles, plantas o ríos que son originarios en la zona; así como, aquella toponimia denominada *etnográfica*, porque hace referencia a elementos u oficios que establecen relación entre el ser humano y el medio natural.

Pues bien, partiendo de este estado de la cuestión, los próximos artículos de divulgación sobre la naturaleza en la toponimia extremeña se ha llevado a cabo a través de la lectura de diversas publicaciones y trabajos sobre toponimia en Extremadura, y otros muchos, de fuera de la región con el fin de especular y crear nuevas hipótesis sobre la denominación de algunos municipios extremeños. Además, cabe destacar, la importancia del análisis heráldico

⁸ En concreto, veremos el caso de la localidad de *Táliga*, cuya ubicación geográfica cercana a la frontera con Portugal refleja un fuerte dominio del portugués hasta en su toponimia, siendo *táliga* la denominación lusa de *talega* o *saco*, donde se guardaba la harina que después era ensacada.

⁹ SUÁREZ ZARALLO M. P. (1999). *Toponimia de la Comarca de Tierra de Barros*, Diputación de Badajoz, Departamento de Publicaciones, Vol. II.

¹⁰ GONZÁLEZ SALGADO, J. A. (2009). "Toponimia de la comarca de Trujillo", *Revista de Estudios Extremeños*, LXV, Núm. II, pp. 1055-1104.

¹¹ CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (1998): *Los nombres de la Serena. Estudios de toponimia extremeña*, Mérida: Editora Regional de Extremadura.

¹² CASILLAS ANTÚNEZ, Francisco José (2005): *La toponimia de Coria y sus cercanías*, Cáceres: Universidad de Extremadura. [Tesis doctoral dirigida por Antonio SALVADOR PLANS].

¹³ GONZÁLEZ LEDESMA, C. (2009). "El topónimo Orellana, hipótesis sobre su origen y su significación". *Actas de los II Encuentros de estudios comarcales Vegas Altas, la Serena y la Siberia*, pp. 427-444.

¹⁴ Merece comentarse los estudios provinciales de José María Fernández Corrales sobre la toponimia y la arqueología en la provincia de Cáceres (1984) y en la provincia de Badajoz (1985); en ambos casos, se tratan de trabajos que revelan la relación que existe entre la toponimia y la arqueología, ya que el estudio de los nombres puede conllevar el descubrimiento de posibles yacimientos arqueológicos que hasta la fecha se mantienen ocultos.

¹⁵ Consulte MATEO SANZ, G. (2017). La naturaleza en la toponimia española. *Flora Montiberica*, 69, pp. 94-122.

de los municipios, la consulta del diccionario de Pascual Madoz o los gentilicios¹⁶ como fuentes fiables que permitiesen justificar hipótesis sobre la relación entre naturaleza y toponimia de ciertas localidades extremeñas.

3. ANÁLISIS ETNOGRÁFICO DE LA TOPONIMIA MAYOR PACENSE

En el presente apartado se lleva a cabo el estudio de la toponimia mayor en Extremadura; es decir, analizaremos todos los municipios de la provincia de Badajoz, pero en este caso, nos acercaremos a todos aquellos fitonímicos, oronímicos, hidronímicos y zoonímicos; es decir, cuya toponimia tenga relación con la naturaleza; ya no solo con plantas, árboles, relieve o animales; sino que de una manera excepcional añadiremos aquellos cuyo nombre revele un oficio perdido orientado a la explotación de recursos naturales.

A continuación, muchos de los siguientes topónimos fueron creados como resultado de una interpretación subjetiva de algunos rasgos del paisaje por parte de colonizadores que, al ocupar y explotar el espacio extremeño, trajeron consigo su particular idea de designarlos. Por tanto, esta interpretación responde a una percepción de los colonos, condicionada por sus propias experiencias personales. Por esta razón, la toponimia conecta con el paisaje, porque este último emana de la percepción subjetiva de los pobladores que ocuparon y transformaron el territorio. El paisaje no se refiere solo a un territorio, sino también a la percepción que se tiene de este. Los topónimos más antiguos describen normalmente rasgos naturales de un paisaje, antes de su transformación cultural. Tras la alteración humana, surgirán nuevos topónimos que serán creados para designar nuevos rasgos culturales del territorio; siendo peculiar la conservación de hidrónimos¹⁷, como ocurre con los municipios de colonización.

A modo de datos introductorios, se ha hecho un recuento de las poblaciones, pedanías y entidades menores extremeñas, de las cuales se ha llegado a un total de 134 municipios pacenses, cuya toponimia hace referencia al medio natural, ya sea por fitonímicos,

¹⁶ Cabe destacar la aportación de Rodríguez Plasencia en este artículo, cuyo estudio crítico pretende explicar la denominación extraoficial, impuesta por unos vecinos a otros para identificarse dentro de la comunidad donde vivían, perpetuándose una función calificativa y descriptiva, que en su mayoría respondía a valores negativos y peyorativos basado en algún defecto destacable del personaje en cuestión. Véase RODRÍGUEZ PLASENCIA, José Luis. (2018). Gentilicios de Extremadura. *Revista de Folklore*, núm. 436, pp. 8-109.

¹⁷ Como señala Villar, entre los topónimos, son los nombres de ríos (hidrónimos) los más conservadores. Villar, F. (1995a). *Los Indoeuropeos y los orígenes de Europa*. Madrid, España: Gredos, p. 93.

oronímicos, hidronímicos, zoonímicos, topónimos compuestos, los *municipios de toponimia etnográfica*¹⁸; como se observa en el siguiente cuadro:

TOPONIMIA	Nº MUNICIPIOS PACENSES
FITONIMIA	38
ORONIMIA	53
HIDRONIMIA	20
ZOONIMIA	8
TOPONIMIA COMPUESTA	8
TOPONIMIA ETNOGRÁFICA	7
TOTALES	134

3.1. Fitonimia pacense.

En esta provincia se recogen unos 38 municipios fitonímicos, donde se diferencian plantas, árboles o frutos. En el caso de las plantas, tenemos el municipio de **Acedera**, cuyo nombre proviene de la planta acedera, *rumex acetosa* o comúnmente conocida, como *vinagrera*. Se trata de una planta de fácil cultivo en huertos y su recolección se suele dar en los meses de primavera. Su uso como condimento en diversos platos (ensaladas, sopas, etc..) la convierte en una planta diurética con alto contenido en vitamina C, antiescorbútica y como antiinflamatorio para picaduras de insectos.

Otras de las plantas que aparecen en la toponimia de algunos municipios es la esparraguera¹⁹ (**Esparragalejo, Esparragosa de la Serena o Esparragosa de Lares**), la retama (**Retamal, Retamal de Llerena** o la pedanía **de Aldea del Retamar**) o el tamujo (**Tamurejo**), también conocido como el *espino de las escobas*. Se encuentran a orillas de corrientes de aguas, agrupadas en matorrales llamados *tamurajes*, preferentemente en suelos rocosos bien drenados. Su uso ha sido para fabricar escobas, cercas temporales o para tintes.

En lo referente a los árboles, destacan el acebuche u olivo silvestre que da nombre a la localidad de **Aceuchal**²⁰. Estos árboles se caracterizan por su copa redondeada y de gran anchura, la extensión de sus ramas, impide la llegada de la luz a todas ellas, por ello, las ramas de este árbol son muy oscuras. El fruto de este árbol recibe el nombre de acebuchina,

¹⁸ Como veremos, estos municipios son aquellos cuya toponimia hacen referencia a alguna explotación económica de recursos naturales, ya sea a través de la agricultura, ganadería, minería, etc.

¹⁹ Cabe destacar, la influencia de los espárragos en los gentilicios extremeños, siendo peculiar el caso de Burguillos del Cerro que, por su tradicional búsqueda y venta de espárragos trigueros, sus vecinos son conocidos como *esparragueros*.

²⁰ Como dato curioso, a los habitantes de Aceuchal se les denomina *piporros*, aludiendo a una variedad del ajo que plantaban en la zona. Véase RODRÍGUEZ PLASENCIA, J. L. (2018) "Gentilicios de Extremadura". *Revista de Folklore*, Nº 436, p. 20.

son unas aceitunas más pequeñas a las normales. Además, la cantidad de fruto de este árbol es muy inferior a la del olivo. En este último caso, esta especie arbórea también da nombre a localidades como **Oliva de Mérida, Olivenza**²¹ u **Oliva de la Frontera**; esta última debido a su proximidad con la frontera portuguesa.

Otro de los árboles que da nombre a municipios extremeños, son los almendros (**Almendral o Almendralejo**) o las higueras; con los casos de **Higuera de la Serena, Higuera de la Llerena, Higuera de Vargas o Higuera la Real**; cuya madera tiende a pudrirse y no es adecuada como leña. Además, su fruto, los higos se han consumido tradicionalmente tras someterse a la técnica de secado, ya que esta ha sido la manera más común de conservar la fruta fresca o pasada; es más, su consumo era muy común en la festividad popular de Todos los Santos, con el particular *casamiento*, donde una nuez se introducía en el interior de un higo para comérselo. Sus hojas han sido usadas en la alimentación animal.

Otros árboles son las moreras que da nombre a la localidad de **La Morera**. Estos árboles se cultivan por sus hojas, único alimento para los gusanos de seda, cuyos capullos se utilizaban para fabricar seda. No obstante, su fruto es comestible y tiene un uso culinario. Ahora bien, en lo referente a las moras, se debe diferenciar con la zarzamora, cuya planta da nombre a localidades como **La Zarza o Zarza capilla**. La popular mora silvestre, es en realidad la zarzamora, también denominada frambuesa negra. Las dos son frutas dulces; sin embargo, las moras son más grandes y la zarzamora tiene menos bayas y su color va desde el púrpura oscuro al negro; además, las moras manchan fácilmente las manos debido a sus pieles finas, mientras que las zarzadoras tienen la piel más gruesa y no manchan al contacto.



Figura 1. Fotografía de una cornicabra. Sus hijas tienen forma de cuerno de cabra. Es una pistacea de terebinto; este terebinto era para curtir la piel, es un polvo que aún se usa en Marruecos, es el olor del cuero en los bolsos.

Otro árbol es la *pistacia terebinthus* o también conocido como **cornicabra**, que da nombre a una pequeña localidad pacense del mismo nombre. Tiene un gran valor ecológico al ser una especie que enriquece los suelos de su alrededor, facilitando su colonización por otras. Además, se trata de un indicador ecológico de zonas bien conservadas y poco degradadas por el hombre. Sus hojas son más grandes y redondeadas que las del lentisco, recordando a las hojas del algarrobo. En este último caso, esta especie arbórea da nombre a la

localidad de **La Garrovilla**. En concreto, es el fruto de este árbol, la algarroba, la algarrobilla o la garrofa, la que da nombre al municipio. Este fruto, una vez maduro, puede consumirse crudo o preparar un sucedáneo del chocolate llamado *carob*. Es más, el uso de la madera del

²¹ Además, merece comentarse sus pedanías: San Francisco de Olivenza y San Rafael de Olivenza, como dos ejemplos de toponimia compuesta ya que une la fitonimia procedente del olivo con la hagianimia, referente a aspectos religiosos y santorales.

algarrobo es combustible o para infraestructura rural, siendo notable la demanda para fines artesanales.

Otras plantas características de nuestra comunidad son el haba (**La Haba**²²) o la parra (**La Parra**); ambas dan nombres a localidades extremeñas y forman parte de la explotación agrícola y alimentación de nuestra región. En el caso de las legumbres por su uso culinario en menestras y en el caso de la parra, resulta curioso que ésta no deja de ser una planta de vid pero podada de manera distinta, ya que se deja crecer y se sostiene sobre un soporte pegado a la pared o a un armazón; no obstante, pese a ser la vid una planta trepadora, cuando a esta se le da forma de parra, la cantidad de uva que produce es menor, ya que la planta concentra gran parte de sus energías en crecer en frondosidad para continuar trepando.

Otra especie arbórea que da nombre a la localidad de **Nogales**, es el nogal. Se trata de un árbol con diversos usos, desde el alimenticio con el consumo de nueces o extracción de aceite, al uso forestal por su madera para la elaboración de mobiliario o instrumentos musicales; pasando por su uso medicinal, ya que se le atribuye propiedades curativas; aunque a falta de comprobación científica, se duda de su realidad, ya que se consideraba antiguamente que comer nueces fomentaba la inteligencia por la similitud en la forma con el cerebro humano.

Asimismo, cabe destacar, la presencia de las especies arbóreas *Quercus* en la toponimia de municipios pacenses; así, **El Carrascalejo** proviene de la *carrasca*, una encina generalmente pequeña que no ha llegado a tomar forma de árbol. A parte del uso como recurso ganadero en las dehesas, la madera de las encinas se usa para la fabricación de piezas que tengan que soportar gran rozamiento como carros o arados; además, resulta ser excelente combustible para hacer carbón vegetal. De este modo, la encina, junto al alcornoque, la coscoja, el roble y el quejigo; forman parte del género de árboles denominado *Quercus*, cuya presencia en la dehesa extremeña es innumerable. Este género de árboles se caracteriza por su gran porte y el fruto se denomina bellota; así, debido a su fundamental área de distribución en nuestra región destaca la



Figura 2. Alburquerque como paisaje de alcornoques.

²² Existen tres teorías; la primera, es que deriva de las habas o dientes de caballo que son cristalizaciones de feldespato o cuarzo de color marfil opaco con forma alargada de prisma que abunda en las zonas rocosas de la zona; la segunda, es leguminosa o la tercera, es que la palabra “aba” que procede de lenguas indo-europeas, significa roca útil o cantera, nombre adecuado para un canchal limpio y lavado en medio de tierras aptas para la agricultura y ganadería: roca útil para construir viviendas.

toponimia de **Alburquerque**, cuyo origen árabe hace referencia a la abundancia de árboles del género *Quercus* en la zona.

Cabe destacar las localidades de **Peraleda del Zaucejo**, **Torrefresneda** y **Villanueva del Fresno**. En el primer caso, se trata de una doble fitonimia, ya que la peraleda hace referencia a un terreno plantado de perales²³ y el *zaucejo* al sauce²⁴. Mientras que, en el caso de la pedanía de Torrefresneda y el municipio de Villanueva del Fresno, observamos la presencia fitonímica del fresno, junto a la toponimia de reconquista que hace referencia a un elemento defensivo como una *torre* o a una clase de poblamiento, como *villanueva*.

Por último, merece comentarse algunas pedanías y entidades locales fitonímicas; como, **Brovales**²⁵, **Cardencha** procedente de la planta cardencha o comúnmente conocida como baño de venus con importancia económica y cultural debido a su uso medicinal²⁶, **El Torviscal**, proviene del torvisco, una planta con propiedades curiosas, ya que ha sido una planta cuyas hojas se han usado para teñir lana y seda de color amarillo. La corteza se ha usado en labores de cestería y sus ramas han sido utilizadas para atar haces de hierba. Además, esta especie tiene usos medicinales anticancerígenos y también es conocido su valor como insecticida en el gallinero, para mantener a las gallinas a salvo del *piojillo*. Esta especie ha sido empleada como medio de pesca, ya que su resina tóxica ataca el oxígeno del agua, por lo que echando ramas de esta planta se envenenaban los peces y salían a flote; a esta forma de pesca se la llama *entorviscar* y, por último, merece comentar la fitonimia de **Helechal**, que hace referencia al helecho cuyos usos son muy diversos, desde ornamentales hasta medicinales, alimenticios o para la construcción de viviendas²⁷.

3.2. Oronimia pacense.

En concreto, existen alrededor de 53 municipios oronímicos en la Provincia de Badajoz. Sus denominaciones hacen referencia al relieve donde se encuentra o la ubicación a un accidente geográfico cercano; así, es habitual encontrar municipios cercanos a montes o sierras, como **Bodonal de la Sierra**, **Fregenal de la Sierra**, **Roca de la Sierra**, **Orellana de la**

²³ En referencia a los perales también destacamos la fitonimia de la pedanía de Guadalperales, cuya fundación se produjo a finales de 1959 como consecuencia del Plan Badajoz. En este caso, la toponimia muestra un compuesto entre fitonimia de los perales e hidronimia del Guadiana.

²⁴ Por una tendencia culta se trata de restaurar su primitivo nombre, *Saucejo*, deshaciendo esa asimilación de sonidos. Véase MADROÑAL DURÁN, A. (2014) "Vocabulario y toponimia de la jara toledana", *Anales Toledanos*, núm. 22, p. 248.

²⁵ Se trata de un encinar de la concavidad de la cima. Véase MATEO SANZ, G. (2018). "La naturaleza en la toponimia española", *Flora Montiberica* 72, 96-105, p. 104.

²⁶ La Cardencha es un cardo, con propiedades diuréticas, sudoríficas y depurativas. En el pasado, se solía utilizar para cardar la lana, preparar infusiones con sus raíces o curar heridas.

²⁷ Véase MUÑÍZ DÍAZ DE LEÓN, M. E. "Usos de los helechos y plantas afines". *Etnobiología* 5, 2005, pp. 117-125.

Sierra²⁸, Yelbes²⁹, Trasierra, Muela³⁰, Siruela³¹, Bohonal de los Montes o Villarta de los Montes. O, incluso otros ejemplos, donde se refleja la posición del municipio en zonas elevadas como cerros o montes, siendo el caso de **Burguillos del Cerro, Calamonte, Montemolín, Monterrubio, Montijo o Garbayuela³².** Sin olvidar, el caso de **La Lapa**, cuyo nombre deriva del portugués y significa cueva o gruta³³.

Sin embargo, frente a estos municipios, destacan otros con orígenes particulares. En primer lugar, tenemos el caso de **Benquerencia de la Serena³⁴**, el término benquerencia proviene de baldío, un terreno donde no se cultiva ni se labra; otro sería **Calera de León**, que procede de su terreno calizo³⁵. Cabe destacar, que este municipio no sería clasificado como zoonímico, porque su terminación se debe al origen de sus pobladores, procedentes del Reino de León³⁶.

Otro caso, serían lo referente a las navas, terrenos llanos y sin árboles, a veces pantanoso, situado generalmente entre montañas o puertos de montañas; en concreto, destacamos lo municipios de **La Nava, La Nava de Santiago, Navalvillar de Pela o Santa María de Navas.** Ahora bien, también podemos destacar aquellos espacios que hacen referencia a puertos de montañas o peñas, como **Peñalsordo, Puerto Hurraco, Piedrabuena, Puerto Mejoral, Risco³⁷ o Zahínos³⁸.**

Asimismo, destacan los campos, como **Campillo de Llerena o Campofrío**; o las vegas³⁹, llanuras y valles, con **Rena⁴⁰, Talarrubias o Talavera de la Real** y los valles, donde destaca el

²⁸ Al igual que el municipio de Orellana la Vieja, estas oronimias tienen un origen romano, haciendo referencia al río *Anas* (Gadiana); por ello, Orellana se traduce como *orillas del Anas*.

²⁹ Yelbes deriva del término árabe *yébel*, que significa *monte*. Toma su nombre de la sierra cercana al municipio, del mismo nombre.

³⁰ El término *mula* puede ser heredero del latín *mola*, relativo a una cima plana.

³¹ Significa *sierra pequeña*.

³² Origen prerromano: *montaña junto al río*.

³³ Su nombre viene de la pequeña cueva que se encuentra en el convento dedicado a su patrón San Onofre, donde emanaba agua.

³⁴ En Castuera, los habitantes de Benquerencia de la Serena son denominados *venaos*, por la abundancia de estos animales en su entorno. RODRÍGUEZ PLASENCIA. J. L. (2018) "Gentilicios de Extremadura". *Revista de Folklore*, nº 436, p. 30.

³⁵ Algo parecido ocurre con las localidades de Salvatierra de los Barros, Santa Marta de los Barros, Villafranca de los Barros o Villalba de los Barros, ya que su terminación hace referencia a su comarca de Tierra de Barros, caracterizada por su suelo arcilloso.

³⁶ Ocurre lo mismo con los municipios de Salvaleón y Segura de León; ambos colonizados por pobladores de origen leonés. No obstante, cabe añadir otros orígenes, como en el caso de pobladores cordobeses, originándose Cordobilla de Lácara.

³⁷ Definido como un peñasco alto y escarpado.

³⁸ Posible origen árabe, similar a Zafra, por ello, tenga una relación con la voz árabe *-Sajra-*, "lugar pedregoso".

³⁹ Oronímico de la localidad de Vegas Altas, siendo las vegas de origen céltico, unos terrenos bajos, llanos, regables, fértiles y a veces inundables, generalmente a la orilla de un río; por esta razón, se denomina a la comarca como Vegas Altas del Gadiana, porque son terrenos fértiles bañados por las aguas del río.

⁴⁰ Alusión a un terreno de monte bajo y pastos, apto para el ganado.

número elevado de topónimos, con **Valdecaballeros, Valdehornillos, Valdelacalzada, Valdeterres, Valverde de Burguillos, Valdebotoa, Valverde de Leganés, Valungo⁴¹, Valverde de Llerena, Valverde de Mérida, Valle de la Serena, Valle de Matamoros y Valle de Santa Ana.**

Y, por último, cabe comentarse los casos de las pedanías de **Barbaño, San Jorge de Alor y Vivares**. En el caso de Barbaño⁴² su nombre proviene de una dehesa cercana, ya que se trata de un municipio fundado en 1956 por el Plan Badajoz y, Vivares toma su nombre de una finca de encinas conocida como *Vivares*, porque en esta finca existía una gran cantidad de conejos. Mientras que, en el caso de San Jorge se mezcla hagonimia y oronimia, ya que San Jorge significa agricultor y Alor, toma su origen vasco *de tierras de cultivo*.

3.3. Hidronimia pacense.

En el caso de los hidrónimos pacenses se han contabilizado 21 municipios, los cuales en su mayoría toman el nombre del arroyo o río cercano a la localidad, es el caso de **Ardila⁴³, Arroyo de San Serván, Entrín Alto o Entrín Bajo**. Además, cabe destacar, que algunos de estos pueblos, como **Guadiana⁴⁴ o Pueblonuevo del Guadiana** son municipios de colonización por el Plan Badajoz, por lo que su topónimo surge en honor al río Guadiana.

No obstante, merece destacarse otros más particulares como la **Albuera⁴⁵ y Garrapito⁴⁶** que, junto a las denominaciones de fuentes, como **Fuente de Cantos, Fuente del Arco, Fuente del Maestre o Fuentes de León**, completan el número de municipios hidrónimos en la provincia.

Por último, en lo referente a las pedanías y entidades menores pacenses, destacamos los hidrónimos de **Guareña**, cuya procedencia del nombre es *río⁴⁷*; **Entrerríos**, ya que se ubica entre el río Zújar y el río Guadiana; **Gévora⁴⁸**, procedente del río del mismo nombre; al igual

⁴¹ Derivado de *Valonga*; valle largo.

⁴² No obstante, el nombre de Barbaño tiene su origen en la palabra Barbana, del hebreo bar que significa hijo/a y el latino ana (Guadiana), obteniéndose *Hija del Guadiana*. Consulte RODRÍGUEZ PLASENCIA, J. L. (2011): "Apariciones marianas en Extremadura (II), Revista de Folklore, 358.

⁴³ Pascual Madoz escribió: *a ½ leguas corta de la Calera, el arroyo nombrado las Cabezas, que nace al pie de la Sierra de Tentudía, no muy dist. del mismo Ardila; el cual se ha tenido como el nacimiento de este río, siendo solo su afluente [...] cria alguna pesca de anguilas y peces comunes; consúltese MADOZ, P. Op. cit., t. I, pp. 499.*

⁴⁴ Recientemente, su toponimia ha sido modificada cuando el gobierno local decidió eliminar la referencia al dictador Francisco Franco, procediéndose a la aplicación de la Ley de la Memoria Histórica, siendo este caso un ejemplo del valor ideológico de la toponimia, un valor ideológico, donde el contexto político influye en la elección o modificación del topónimo.

⁴⁵ Albuera es una palabra de origen árabe que significa laguna o charca.

⁴⁶ Con doble interpretación; una hidronímica (*laguna*) o fitonímica (posible planta bardana, con usos culinarios y medicinales).

⁴⁷ La derivación fonética de la doble *nn* a *ñ*, en el vocablo francés *Garonne* (río), la *ó* se diptonga a *ue* y nos queda *Garueña*. La *u* de *ue* sufre una metátesis, convirtiéndose en *ua*, resultando Guareña.

⁴⁸ Gévora parece provenir del sustantivo árabe *sabbura*, que significa *pizarra*. Esta hipótesis se apoyó en que tanto el curso alto y medio del río discurre por terrenos pizarrosos, contrastando con su curso

que, el río **Lácara** da nombre a la pedanía del mismo nombre y al municipio de **Cordobilla de Lácara**, cuyo topónimo revela el origen cordobés de sus pobladores. El nombre del río, de posibles raíces celtíberas, presenta el término *lacca*, cuya definición es pozo, caverna o remolino; por tanto, de ser cierta la hipótesis, Lácara significaría *río de las pozas, charcas o remolinos*, lo cual correspondería perfectamente con la naturaleza de su curso. Otras pedanías son **Manantío**, procedente de manantial; ya que en esta pedanía emana el regato o arroyo pequeño del pozo del Manantío que desemboca en el arroyo de Hinojales, el cual a su vez desemboca en el río Guadiana a su paso por la frontera con Portugal; **Villafranco del Guadiana**, proviene del Plan Badajoz y, por último, **Tres arroyos**, seguramente debido a la confluencia del arroyo del Pozo Pedrero, arroyo de San Gabriel y el arroyo de Caldera.

3.4 Zoonimia pacense.

En la provincia de Badajoz existen alrededor de 8 municipios zoonímicos; entre los que destacamos **Alconera, Cabeza del Buey, Cabeza la Vaca⁴⁹, Lobón, Palomas; y, los casos especiales de Fuentes de León, Salvaleón o Segura de León**; en estos municipios, la toponimia procede del origen leonés de sus pobladores; no obstante, lo trataremos como municipios zoonímicos.

3.5. Toponimia compuesta pacense.

En este apartado comentaremos los casos significativos de municipios que presentan composición toponímica; es decir, cuya denominación refleja una doble tipología de toponimia. De esta manera, destacamos los casos de fitonimia y oronimia, en **Helechosa de los Montes, Hinojosa del Valle o Valdehúncar**; donde se observa la combinación del helecho con monte, el hinojo con el valle y la particular denominación de valle de juncos, siendo los juncos una planta herbácea silvestre, cuyo tallo se usaba en cestería, para hacer techumbres o setos naturales; también lo casos hidrónimos compuestos con zoonimia: **Arroyo del Gato**; con oronimia: **Fuenlabrada de los Montes, Novelda del Guadiana o Guadajira⁵⁰**; así como, con fitonimia con **Ribera del Fresno**. Además, cabe destacar, la combinación de monte y buey en **Valencia de Mombuey**, siendo oronímico y zoonímico a la vez.

bajo cuando desemboca en el Guadiana. Es más, si Gévora procediese de *sabbura*, su significado vendría a ser *río de la pizarra*, muy en relación con el tipo de roca que acompaña en buena parte a este flujir de agua por tierras alentejanas y extremeñas.

⁴⁹ Su gentilicio es calabaceños; aunque popularmente son conocidos como cuernos. Un gentilicio que toma un valor peyorativo; ya que como comenta Rodríguez Moñino: como si a los naturales de Palomas se les llamase pichones o a los de la Fuente, chorros. *Dictados tópicos de Extremadura*. Materiales para una colección folklórica, núm. 12, p. 85.

⁵⁰ El topónimo Guadajira, "*wadi ashira*" es el resultado de la unión de dos vocablos "*wadi*" que significa río y "*xira*" relacionada con la alimentación, los pastos o como alusión a las riquezas de las tierras limítrofes a este afluente. Ya en el S. XIII se generaliza "*Guadaxira*".

3.6. Municipios de toponimia etnográfica.

El análisis etnográfico de la toponimia mayor en la provincia de Badajoz presenta una serie de municipios cuya toponimia se origina de la explotación de recursos naturales y, por lo tanto, la existencia de un entorno antropizado por el ser humano.

En un primer grupo, englobaríamos aquellos municipios relacionados con la explotación agrícola y ganadera. En el caso de la pedanía de **Pallares**, se toma de un origen astur, donde *Palearium* es granero con paja, por tanto, estaríamos hablando de lugares destinados a guardar y conservar la paja. A su vez, el topónimo **Malcocinado** hace referencia a un antiguo asentamiento de pastores que pasaban por la Cañada Real con su ganado, y de ahí se tomaría el origen del nombre que significa *lugar de la dehesa en el que se*

deposita los restos de las reses muertas. Esta hipótesis puede ser correcta, si tenemos en cuenta que la Cañada Real pasaba por lo que hoy en día es el Puerto de la Higuera y la carretera de Alanís, y que el origen del pueblo es un asentamiento de pastores dependiente de Guadalcanal. A su vez, esta hipótesis se fortalece en el patrimonio local ganadero, donde destaca un antiguo lavadero de lana y la fuente de la Machona, de aguas subterráneas, que abastecía al ganado. Además, Pascual Madoz escribió: *hay una mina de plata al norte llamada Majada⁵¹ la Coba, la cual está parada, pero se dice que irán ingleses a beneficiarla; se trafica en granos y lana⁵²*.



Figura 3. Fuente de la Machona en Malcocinado. Se observa que se sitúa bajo el nivel del suelo, con gradas de ladrillo y piedra para descender a los caños y facilitar el abastecimiento de agua al ganado.

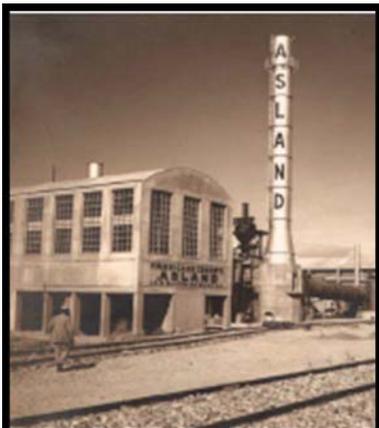


Figura 4. Antigua cementera ASLAND de Los Santos de Maimona. 1956.

Un segundo grupo son aquellos topónimos que surgen de la actividad minera. De este modo, **Calera de León** hace referencia a la explotación de cal en su entorno. Este municipio se ubica en terrenos calizos. El trabajo de la cal es uno de esos oficios artesanales pausado y realizado por grandes maestros que quedó sepultado por la introducción del cemento⁵³; mientras que la referencia leonesa se debe al origen de sus pobladores. A su vez, en este segundo grupo incluiríamos a **Hornachos**. Un topónimo de origen

⁵¹ Término que significa lugar donde se recoge el ganado y los pastores por la noche; como vemos muy relacionado con la actividad ganadera del entorno.

⁵² MADDOZ, P. *Op. cit.*, t. XI, pp. 111.

⁵³ En el año 1956 se inauguró la cementera de Los Santos de Maimona. La empresa *Asland*, fue testigo directo del impulso económico local de una población agraria de vid, olivar, cereales y almendros. Un éxito y sueño industrial que finalizó en el año 1973.

romano: *Fornacis*, como nos refleja la Guía Geográfica de Claudio Ptolomeo y donde la Carta Arqueológica de la localidad registra yacimientos romanos en el entorno; destacando el yacimiento romano de La Matilla con trincheras abiertas. Se trata de una posible explotación antigua de plata y plomo; además, sobre la ribera derecha del arroyo se han encontrado restos de posible fundición. Por lo tanto, estaríamos hablando de un municipio que durante su historia ha estado estrechamente relacionado a la minería y fundición en hornos; así, Pascual Madoz describe que el terreno de Hornachos solo proporciona un arbolado de encina, cuya madera se usa para tahonas, molinos y utensilios de labor, siendo la calidad de la labor muy inferior y muy superior para pastos; añade que en las dehesas de encina hay muchas posesiones particulares de alcornoques donde se ceban a cerdos de la mejor casta de la provincia, abundan pastos exquisitos con buenos abrevaderos para ganado. Por tanto, destaca la explotación ganadera e industrial, en una zona poco aprovechamiento agrícola; finalizando que, debido a esta explotación de alcornoques, tiene una fábrica de tapones de corcho, establecida por catalanes, unas fábricas de loza bastas y el comercio se limita a la exportación de sus esquilmos, siendo el más lucrativo el de lanas, y recibiendo cereales y caldos, por no ser bastante sus cosechas⁵⁴.



Figura 5. Exposición de una barca en el Museo de Cáceres. Una vez más, la etnografía nos desvela el oficio perdido del barquero y del pescador en nuestra región, siendo el topónimo de Garlitos un ejemplo semántico de la actividad pesquera en Extremadura.

En tercera instancia, surgen topónimos relacionados con la pesca, siendo **Garlitos** el caso más evidente. Seguramente tome el nombre de una red de pesca en forma de embudo para atrapar peces. Sobre este municipio, Pascual Madoz escribe: a una legua este pasa el río Esteras de buena agua, que desemboca en el Zújar al sur y ambos sirven de abrevadero [...] se cría abundante caza

mayor y menor, pesca en los ríos y colmenas. Por ende, su ubicación cercana a cursos de agua y la actividad pesquera, nos revela el posible origen de este topónimo.

Por último, un cuarto grupo, hace referencia a utensilios de labor que en muchas ocasiones eran extraídos de la naturaleza para darle un uso cotidiano. Un caso es el topónimo de **Barcarrota**, que proviene de Albarcarrota que a su vez deriva de albarca, ya que, según la leyenda local, se apareció la Virgen a un pastor mientras cosía una abarca rota. Las albarcas es un calzado rústico de madera de una pieza que ha sido utilizado por el campesinado. Como muchos otros oficios, el de albarquero tiende a desaparecer, su artesanía de madera

⁵⁴ Consulta en Madoz, P. Op. cit., t. IX, pp. 230-231.

iba destinada a los pastores⁵⁵. La madera empleada en la fabricación de este calzado suele estar verde, ya que se trabaja mejor; siendo la madera de abedul, aliso, haya, nogal, castaño, álamo negro o sauce las más utilizadas. Así, otro topónimo para destacar, es el de **Táliga**, cuya influencia portuguesa nos permite especular que significa *saco de tela o talega*, el cual se usaba para guardar la harina que después era ensacada. En muchos casos estaban hechas de cáñamo o esparto.

4. CONCLUSIONES

A lo largo del presente artículo se ha realizado un análisis etnográfico de los topónimos pacenses que se consideran originarios de la naturaleza extremeña; es decir, ya sean fitonímicos, oronímicos, hidronímicos, zoonímicos o topónimos compuestos. Además, se ha observado que para que un topónimo de estas características se imponga como nombre de un lugar es preciso que esa condición natural, ya sea una planta, árbol, monte, sierra, río, arroyo o animal en cuestión destaque por su abundancia o por su especial presencia en el entorno.

Asimismo, no es extraño localizar topónimos referentes especies arbóreas del género *Quercus*, características del paisaje antropizado de nuestra región: la dehesa; así como, los hidrónimos referente al río Guadiana, con sus numerosos arroyos y afluentes que riegan nuestros cultivos y calman de sed a nuestro ganado; o bien, las diversas referencias a la oronimia de nuestro término, siendo característicos los montes, las sierras, las navas o los valles, espacios amplios donde habitan fauna y flora que, a su vez, nombran a otros municipios, entidades menores y pedanías.

Ahora bien, se puede explicar la razón de esta influencia natural a la toponimia pacense, a través de dos motivos: el primero es que el topónimo se impone en un momento donde la especie arbórea, arbustiva, animal, etc., era significativa en el terreno y que, en la actualidad, principalmente por la antropización del medio, esa vegetación o fauna haya desaparecido. Y en segunda instancia, puede ser frecuente que no identifiquemos el topónimo y debamos tomar una base referencial lingüística de etapas históricas y pobladores árabes o de otras regiones de la Península, por lo que es precisa una investigación lingüística del topónimo. Una situación causada por la misma naturaleza evolutiva y cambiante de la lengua, lo que conlleva que el actual hablante sea incapaz de reconocer el nombre originario y acuda en ocasiones a etimologías e interpretaciones populares basadas en meras especulaciones.

⁵⁵ Justificada por la actividad ganadera del municipio, donde Pascual Madoz escribió: pastos aprovechan los ganados del común de vecinos [...] el terreno es de inferior calidad, desigual, cubierto de jaras y montuoso; por tanto, idóneo para ganado. Consulta en MADDOZ, P. *Op. cit.*, t. III, pp. 403-404.

Como es obvio, la recopilación que se presenta en este trabajo no pretende ser exhaustiva, sino que intenta ofrecer una visión panorámica y sintética de la influencia de la naturaleza en la toponimia extremeña, para que sirva más que nada de llamada de atención ante un asunto que tanto afecta a nuestras raíces pero que parece ser banal para que llegue al conocimiento de la ciudadanía.

En definitiva, con este primer artículo se pretende realizar un primer acercamiento de la toponimia en Extremadura, dando por sentado que una vez fuimos seres territoriales que designamos nuestro hogar en función del terreno natural que habitábamos. El uso de estos nombres en la provincia de Badajoz; al igual que en Cáceres como veremos en próximas publicaciones, se impuso en nuestra región, adoptando una función descriptiva, perpetuándose el cerro, río o monte como elemento identitario que, a su vez determinó las actividades socioeconómicas entre los municipios extremeños, conformando pequeños espacios culturales que enriquecen el diverso abanico de tradiciones extremeñas.

BIBLIOGRAFÍA

ALCÓN OLIVERA, José María (2002): «El habla en Guijo de Galisteo y pueblos cercanos», en I Congreso sobre el Extremeño o Habla Extremeña [Actas], [Cáceres]: [Biblioteca Virtual Extremeña - Manuel Trinidad Martín], pp. 220-224.

ALCÓN OLIVERA, José María (2016): «El dialecto extremeño eno Santus de Maimona / El dialecto extremeño en Los Santos de Maimona», en Manuel TRINIDAD MARTÍN (ed.): Congreso Internacional APLeX 2004: Patrimonio Lingüístico Extremeño [Actas], Cáceres: Biblioteca Virtual Extremeña [Manuel Trinidad Martín], pp. 485-497.

ACEDO DÍAZ, Theófilo (2006): «El vocabulario popular de Villarta de los Montes (Badajoz)», Culturas Populares. Revista Electrónica, 2.

ACERO PÉREZ, Jesús; GÁLVEZ PÉREZ, María Soledad (2004): «Toponimia de la Vía de la Plata y su entorno en el tramo Mérida-Baños de Montemayor», en Jean Gérard GORGES; Enrique CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES y Trinidad NOGALES BASARRATE (Coords.): V Mesa redonda internacional sobre Lusitania romana: las comunicaciones, Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 481-497.

ALEMANY, José (1916-17): «Voces extremeñas recogidas del habla vulgar de Alburquerque y su comarca por don Aurelio Cabrera», Boletín de la RAE, III, pp. 653-666; IV, pp. 84-106.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1988): «Contribución al conocimiento del arabismo (an) na'ura y su difusión en la toponimia extremeña», Revista de Estudios Extremeños, XLIV, (1), pp. 49-66.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1988): «Toponimia portuguesa en Extremadura», *Campo Abierto*, 5, pp. 144-166.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1989): «Toponimia portuguesa en Extremadura», *Encuentros = Encuentros. Revista Hispano-Portuguesa de Investigadores en Ciencias Humanas y Sociales*, 1, pp. 85-112.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1983): «La sufijación en la toponimia extremeña. I. Los sufijos -aco, -acho, -aico, -allo», *Campo Abierto*, 2, pp. 3-27.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1984): «Influencia portuguesa en la toponimia extremeña», *Anuario de Estudios Filológicos*, VII, pp. 7-23.

BARAJAS SALAS, Eduardo (1979): «Estudios de toponimia extremeña», *Las Ciencias*, XLIV (4), pp. 251-259.

BARBOLLA CAMARERO, Domingo (2011). *Migraciones latinoamericanas en la nueva civilización: conformando identidad*. Biblioteca Nueva.

CASILLAS ANTÚNEZ, Francisco José (2005): *La toponimia de Coria y sus cercanías*, Cáceres: Universidad de Extremadura. [Tesis doctoral dirigida por Antonio SALVADOR PLANS].

CASILLAS ANTÚNEZ, Francisco José (2007): «Riolobos, un caso más de tautotoponimia», *Revista de Estudios Extremeños*, LXIII (2), pp. 663-667.

CASILLAS ANTÚNEZ, Francisco José (2008): «Historia y toponimia de la Tierra de Coria», *Alcántara*, 68, pp. 21-44.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (1997): *Contribución a la toponimia de Extremadura: La Serena*, Cáceres: Universidad de Extremadura. [Tesis doctoral dirigida por Manuel ARIZA VIGUERA].

CASTAÑO FERNÁNDEZ, A. M. *Toponimia: una ciencia entretenida*.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (1998): *Los nombres de la Serena*. Estudios de toponimia extremeña, Mérida: Editora Regional de Extremadura.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (2004): *Los nombres de Extremadura*. Estudios de toponimia extremeña, Mérida: Editora Regional de Extremadura.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (2011): «Extremadura», en Xosé Lluís García Arias y Emili Casanova (Coords.): *Toponimia hispánica. Origen y evolución de nuestros topónimos más importantes*, Paiporta: Denes, pp. 301-318.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, Antonio María (2016): «De palabras y tierras (Una aproximación a la toponimia extremeña)», en Manuel TRINIDAD MARTÍN (ed.): *Congreso Internacional APLeX 2004: Patrimonio Lingüístico Extremeño [Actas]*, Cáceres: Biblioteca Virtual Extremeña [Manuel Trinidad Martín], pp. 443-460.

COSTAS GONZÁLEZ, Xosé-Henrique (1999): «Toponimia galega no Val do Río Ellas», en Dieter KREMER (ed.): Actas do V Congreso Internacional de Estudios Galegos, Sada / Trier: Edición do Castro / Universidade de Tréveris, vol. II, pp. 769-778.

DE LA LLAVE MUÑOZ, S. (2014). "Toponimia mayor y menor en el término municipal de Garcíaz. Revista de Estudios Extremeños, 2014, LXX, Núm. 1, pp. 153 – 176.

FERNÁNDEZ CORRALES, José María (1984): «Toponimia y arqueología en la provincia de Cáceres», Norba. Revista de Historia, 5, pp. 29-38.

FERNÁNDEZ CORRALES, José María (1985): «Toponimia y arqueología en la provincia de Badajoz», Norba. Revista de Historia, 6, pp. 67-84

FERNÁNDEZ SERRANO, Francisco (2001): «Los valles en la toponimia de Garcíaz», en XXVII Coloquios Históricos de Extremadura (1998), [Cáceres]: [s.n], pp. 119-120.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1975): «Escarceos de toponimia extremeña», Revista de Estudios Extremeños, XXXI (2), pp. 393-400.

GARCÍA PÉREZ, G. (2009). Toponimia del tejo en la Península Ibérica, Ecológica, Núm. 22, pp. 305-356.

GARCÍA PÉREZ G. (2006). Redundancia toponímica (España y Portugal). El Nuevo Miliario, Núm. 2, pp. 44-56.

GÓMEZ TURIEL, P. (2015). "Toponimia gallego-portuguesa en la provincia de Salamanca II: Sobradillo". Salamanca, *Revista de Estudios*, 60, pp. 13 – 20.

GONZÁLEZ GARCÍA, L. (2019). El helecho en la toponimia de Galicia y de la península ibérica, *Revista de Filología Románica*, 36, pp. 113-142.

GONZÁLEZ LEDESMA, C. (2009). El topónimo Orellana, hipótesis sobre su origen y su significación. Actas de los II Encuentros de estudios comarcales Vegas Altas, la Serena y la Siberia, pp. 427-444.

GONZÁLEZ SALGADO, J. A. (2009). Toponimia de la comarca de Trujillo, Revista de Estudios Extremeños, LXV, Núm. II, pp. 1055-1104.

MARCOS ARÉVALO, J. (2003). Desarraigo-Arraigo-Desarraigo. La construcción de la identidad social en una comunidad de arroceros en las Vegas del Guadiana, Diputación Provincial de Badajoz. Preimex.

MADROÑAL DURÁN, A. (2014) "Vocabulario y toponimia de la jara toledana", *Anales Toledanos*, núm. 22

MADOZ, P. (1846). Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en ultramar, Madrid,

MATEO SANZ, G. (2017). La naturaleza en la toponimia española. *Flora Montiberica*, 69, pp. 94-122.

PANIAGUA ARELLANO, J.A. Estudio etnográfico de Losar de la Vera, *Revista de estudios extremeños*, vol.63, nº 1, p. 494.

PAREDES GUILLÉN, V. *Origen del nombre Extremadura*; el de los antiguos y modernos de sus comarcas, ciudades, villas, pueblos y ríos; situación de sus antiguos poblaciones y caminos. Plasencia. Tipografía de José Ontiveros, 1886.

RODRÍGUEZ OLIVA, C. J. (2014) Toponimia menor de Malpartida de Plasencia: Las Dehesas, *Revista de Folklore*, número 388

RODRÍGUEZ PLASENCIA. J. L. (2018) "Gentilicios de Extremadura". *Revista de Folklore*, nº 436, pp. 8-109.

RIESCO CHUECA, P. (2006). Anotaciones toponímicas salmantinas. Salamanca, *Revista de Estudios*, 53, pp. 185-264.

RIESCO CHUECA, P. (2014). Formas del parcelario: su huella en la toponimia menor. *Ería*, 94, pp. 183-205.

SÁNCHEZ SALOR, E. (2018). El topónimo Ruanes a la luz de los testimonios Vicani Roud, banda Roudaecom y Rodacis o Rudanis. *Revista de Estudios Extremeños*, LXXIV, Núm. I, pp. 153 – 166.

SORIA SÁNCHEZ, V. (1969). Yuste y los monasterios de la comarca de la Vera, *Revista de estudios extremeños*, vol. 25, nº 1, p. 107-112.

SUÁREZ ZARALLO M. P. (1999). Toponimia de la Comarca de Tierra de Barros, Diputación de Badajoz, Departamento de Publicaciones, Vol. II.

Referencia de las figuras

1. Fotografía del autor.
2. Alburquerque: el país de los alcornocos (Badajoz) por Javier Ramos (10 mayo de 2017). <https://www.lugaresconhistoria.com/alburquerque-badajozAyuntamiento>
3. Ayuntamiento de Malcocinado (<https://malcocinado.org/localidad/patrimonio/>)
4. Fábrica de cementos Asland. Los Santos de Maimona (Badajoz). (2 febrero de 2015) por Mónica Ruiz-Roso Luna (<https://fabricareinvestigar.wordpress.com/2015/02/02/fabrica-de-cementos-asland-los-santos-de-maimona-badajoz/>)
5. Museos.Wiki (<https://museos.wiki/caceres/c-chij-0l6bntffq0r-rniz6gox1k>)

LISTADO DE MUNICIPIOS PACENSES Y TIPO DE TOPÓNIMO

MUNICIPIO	TOPÓNIMO
1. Acedera	Fitonimia
2. Aceuchal	Fitonimia
3. La Albuera	Hidronimia.
4. Alburquerque	Fitonimia
5. Alconera	Zoonimia.
6. Almendral	Fitonimia
7. Almendralejo	Fitonimia
8. Ardila	Hidronimia
9. Arroyo del Gato	Hidronimia e zoonimia
10. Arroyo de San Serván.	Hidronimia
11. Barcarrota	<i>albarca</i>
12. Benquerencia de la Serena	Oronimia
13. Bodonal de la Sierra	Oronimia
14. Burguillos del Cerro	Oronimia
15. Cabeza del Buey	Zoonimia
16. Cabeza la Vaca	Zoonimia
17. Calamonte	Oronimia
18. Calera de León	Oronimia
19. Campillo de Llerena	Oronimia
20. El Carrascalejo	Fitonimia
21. Cordobilla de Lácara	Hidronimia
22. Cornicabra	Fitonimia
23. Entrín Bajo	Hidronimia
24. Esparragalejo	Fitonimia
25. Esparragosa de la Serena	Fitonimia
26. Esparragosa de Lares	Fitonimia
27. Fregenal de la Sierra	Oronimia
28. Fuenlabrada de los Montes	Hidronimia y Oronimia
29. Fuente de Cantos	Hidronimia
30. Fuente del Arco	Hidronimia
31. Fuente del Maestre	Hidronimia
32. Fuentes de León	Hidronimia
33. Garbayuela	Oronimia
34. Garlitos	<i>Utensilio de pesca</i>
35. Garrapito	Hidronimia

36. La Garrovilla	Fitonimia
37. Guadiana	Hidronimia
38. Guareña	Hidronimia
39. La Haba	Fitonimia
40. Helechosa de los Montes	Fitonimia-Oronimia
41. Higuera de la Serena	Fitonimia
42. Higuera de Llerena	Fitonimia
43. Higuera de Vargas	Fitonimia
44. Higuera la Real	Fitonimia
45. Hinojosa del Valle	Fitonimia
46. Hornachos	<i>Hornos</i>
47. Lobón	Zoonimia
48. Malcocinado	<i>Referencia ganadera</i>
49. Montemolin	Oronimia.
50. Monterrubio	Oronimia
51. Montijo	Oronimia
52. La Morera	Fitonimia
53. La Nava de Santiago	Oronimia
54. Navalvillar de Pela	Oronimia
55. Nogales	Fitonimia
56. Oliva de la Frontera	Fitonimia
57. Oliva de Mérida	Fitonimia
58. Olivenza	Fitonimia
59. Orellana de la Sierra	Oronimia
60. Orellana La Vieja	Oronimia
61. Palomas	Zoonimia
62. La Parra	Fitonimia
63. Peñalsordo	Oronimia
64. Peraleda del Zaucejo	Fitonimia
65. Pueblonuevo del Guadiana	Hidronimia
66. Puerto Mejoral	Oronimia
67. Retamal	Fitonimia
68. Retamal de Llerena	Fitonimia
69. Ribera del Fresno	Hidronimia-fitonimia
70. Risco	Oronimia
71. La Roca de la Sierra	Oronimia
72. Salvaleón	Zoonimia
73. Salvatierra de los Barros	Oronimia
74. Santa Marta de los Barros	Oronimia
75. Segura de León	Zoonimia

76. Siruela	Oronimia
77. Solana de los Barros	Oronimia
78. Talarrubias	Oronimia
79. Talavera la Real	Oronimia
80. Tálaga	Origen portugués
81. Tamurejo	Fitonimia
82. Trasierra	Oronimia
83. Valdecaballeros	Oronimia
84. Valdelacalzada	Oronimia
85. Valdetorres	Oronimia
86. Valencia del Mombuey	Oronimia/ Zoonimia.
87. Valverde de Burguillos	Oronimia
88. Valverde de Leganés	Oronimia
89. Valverde de Llerena	Oronimia
90. Valverde de Mérida	Oronimia
91. Valle de la Serena	Oronimia
92. Valle de Matamoros	Oronimia
93. Valle de Santa Ana	Oronimia
94. Villafranca de los Barros	Oronimia
95. Villalba de los Barros	Oronimia.
96. Villanueva del Fresno	Fitonimia
97. Villarta de los Montes	Oronimia.
98. Zahinos	¿oronimia?
99. La Zarza	Fitonimia
100. Zarza Capilla	Fitonimia-Hagionimia

LISTADO DE PEDANÍAS Y ENTIDADES MENORES PACENSES Y SU TIPO DE TOPÓNIMO

1. Aldea de Retamar	Fitonimia
2. Barbaño	Oronimia
3. Bohonal de los Montes	Oronimia
4. Brovales	Fitonimia
5. Cardenchosa	Fitonimia
6. Campofrío	Oronimia
7. Entrín Alto	Hidronimia e Oronimia
8. Entrerríos	Hidronimia
9. El Torviscal	Fitonimia
10. Gévora	Hidronimia
11. Guadalperales	Fitonimia
12. Helechal	Fitonimia

13. Guadajira	Oronimia e Hidronimia
14. Lácara	Hidronimia
15. La Nava	Oronimia
16. Manantío	Hidronimia
17. Novelda del Guadiana	Oronimia e Hidronimia
18. Pallares	<i>pajares</i>
19. Piedrabuena	Oronimia
20. Puerto Hurraco	Oronimia
21. San Francisco de Olivenza	Fitonimia
22. San Rafael de Olivenza	Fitonimia
23. San Jorge de Alor	Oronimia
24. Santa María de Nava	Oronimia
25. Valdebotoa	Oronimia
26. Valuengo	Oronimia
27. Vegas Altas	Oronimia
28. Villafranco del Guadiana	Hidronimia
29. Vivares	Oronimia
30. Tres arroyos	Hidronimia
31. Torrefresneda	Fitonimia
32. Valdehornillos	Oronimia
33. Villafranco del Guadiana	Hidronimia
34. Yelbes	Oronimia